



Capítulo 1049

El Cebo de La Elder Yao

"Toma esto." La Elder Yao le arrojó a Su Yang un frasco de pastillas que contenía la Píldora Dorada Yang.

Tras atraparla, Su Yang la arrojó dentro de su anillo de almacenamiento sin siquiera mirarla, lo que hizo que la Elder Yao arqueara una ceja. La mayoría de los discípulos se tomarían un momento para admirar sus píldoras, pero Su Yang no mostró el más mínimo interés en ellas.

"¿Qué te gustaría preguntarme, Elder?", le preguntó después.

—Bueno, las Píldoras Doradas Yang que preparé con el Yang Qi que me proporcionaste resultaron ser de mucha mejor calidad de lo que esperaba, y me preguntaba cuándo podrías proporcionarme más.

Su Yang esperaba algo así.

—Para ser honesto, no estoy seguro... —suspiró.

"Es así..." La Elder Yao frunció el ceño ligeramente.

«¿Dice la verdad o quiere algo a cambio?», se preguntó para sus adentros.

Después de un momento de silencio, dijo: "Para decirte la verdad, el líder de la secta me instó a hacer más de estas píldoras después de mostrarle el resultado".

Una luz misteriosa parpadeó en los ojos de Su Yang cuando escuchó "Líder de la Secta".

La Elder Yao continuó: "Si me das más de ese Yang Qi, le contaré tus contribuciones. Quizás incluso te recompense".

¡¿En serio?! ¡Entonces haré todo lo posible por conseguir más! Su Yang actuó como un niño ante un regalo envuelto, fingiendo entusiasmo por la posible recompensa.

«Qué fácil». La Elder Yao sonrió para sus adentros al ver el éxito de su cebo.

Cuento contigo. Cuando recibas más Yang Qi, ven directamente a mí. Incluso te daré esto para que puedas entregármelo fácilmente. La Elder Yao le lanzó otro objeto.

Era un medallón con su nombre, que le permitiría ingresar al Gran Pico Yin Yang cuando quisiera.

"No dejes que te pille abusando de él, porque te convertiré en una píldora", le advirtió la Elder Yao con cara fría.

"No me atrevería." Su Yang le hizo una reverencia.





La Elder Yao no se quedó mucho más tiempo y se fue inmediatamente después.

"Era la Elder Yao... ¿Qué te pasa con ella?", preguntó Lin Xinyi con curiosidad.

—No es nada. Solo la estoy ayudando con algo.

"Ella mencionó el Yang Qi... ¿Le está dando su Yang Qi?", se preguntó Lin Xinyi mientras observaba el rostro común de Su Yang.

En fin, me voy. Gracias por lo de hoy, y lamento el ambiente extraño al final. Fue mi culpa.

Su Yang negó con la cabeza. "No pienses así. Me alegro de que te hayas sincerado conmigo y me hayas contado tu situación".

Lin Xinyi asintió en silencio y, sin decir nada más, se fue volando.

A medida que se alejaba del Pico de los Marginados, Lin Xinyi se preguntaba: "¿Qué me iba a decir? ¿Qué sabe de mí?".

No pudo sacárselo de la cabeza ni siquiera mucho después de regresar a casa.

"¿Adónde fuiste tan temprano, aprendiz menor Lin?", preguntó su compañera de cuarto al ver a Lin Xinyi entrando a escondidas en la casa.

Sobresaltada, Lin Xinyi tartamudeó: "¡Yo, hoy también estuve en la Plaza de la Devoción!"

¿Tan temprano? Ay, aprendiz menor, ¿cuánto tiempo más vas a seguir con esta farsa? Si te esfuerzas tanto, estás deseando encontrar pareja, así que ¿por qué sigues soltera? Ha pasado casi un año y has rechazado a todos los discípulos que se te han acercado. ¿Acaso hiciste una apuesta con la discípula Fei para ver quién aguantaba más sin pareja o algo así? Si no, no lo entiendo.

"No... no sé..." Lin Xinyi tenía una mirada abatida en su rostro.

"Por cierto, escuché que últimamente te llevas bien con el discípulo Xiao, incluso lo seguiste a su casa. ¿Tuviste sexo?"

—¡C-Claro que no! —respondió rápidamente Lin Xinyi, sonrojada.

"¿Entonces lo convertirás en tu compañero? Aunque su apariencia es deficiente, su habilidad está a la par con la de los discípulos de la Corte Interna, si no es incluso mejor. Hay muchos discípulas tras él ahora mismo, incluyendo algunas de la Corte Interna."

"¿El discípulo Xiao como mi compañero...?" Lin Xinyi de repente los imaginó abrazados en la cama, lo que la puso nerviosa.

¡Basta! ¡Voy a descansar! Corrió rápidamente a su habitación y se encerró.

Su compañera de cuarto simplemente negó con la cabeza y sonrió para sus adentros: «¿De verdad regresaste de la Plaza de la Devoción, aprendiz menor? Es obvio que llegaste al clímax justo antes de volver».





Como no quería matar a Lin Xinyi por la vergüenza, la compañera de habitación se guardó este hecho para sí misma.

Mientras tanto, de regreso en su habitación, Su Yang reflexionó sobre qué debería hacer a continuación.

'Si el líder de la secta está realmente involucrado, puedo aprovechar esta oportunidad para hacerme un nombre...'

Después de pasar todo el día pensando en ello, Su Yang salió de su casa temprano a la mañana siguiente y se dirigió a la vivienda de la Elder Yao.

¿Eh? ¿Ya regresaste con más Yang Qi? La Elder Yao se sorprendió gratamente de verlo tan pronto.

"Lo siento, pero hoy no tengo ningún Yang Qi conmigo".

—Entonces, ¿por qué estás aquí? —La expresión de la Elder Yao se tornó descontenta.

Se trata de lo que me dijiste ayer: la recompensa. Quisiera hacerle una solicitud a la líder de la secta a cambio de más Yang Qi.

"..."

La Elder Yao se quedó sin palabras. ¿Quién habría pensado que un simple discípulo de la Corte Exterior se atrevería a pedirle a la líder de la secta algo a cambio del Yang Qi?

—¿El cebo funcionó demasiado bien? —suspiró para sus adentros.

"Normalmente, aquí es donde te grito antes de echarte, pero te escucharé", dijo un momento después. "Y más te vale elegir bien tus palabras, ya que todavía puedo hacer esas cosas".

Su Yang asintió y habló rápidamente sin dudar: "Puedo garantizar al menos tres botellas de Yang Qi cada semana, si la líder de secta me permite aceptar misiones de fuera de la secta".

